



Arte plumario en América

Feather Art in America

por / by XIMENA GONZÁLEZ ELIÇABE *

Fotografías / Photographs: Colección NICOLÁS GARCÍA URIBURU

LA PLUMA HA SIDO DESDE SIEMPRE UN SÍMBOLO DE LO SUAVE Y ETÉREO, PERO TAMBIÉN DE SABIDURÍA, AUTORIDAD MORAL Y JUSTICIA. ASOCIADA A LA DIVINIDAD Y A LA ASCENSIÓN CELESTE, LA PLUMA APARECE EN NUMEROSOS MITOS AÉREOS DESDE TIEMPOS REMOTOS.

FEATHERS HAVE ALWAYS BEEN SYMBOLS OF LIGHTNESS AND THE ETHEREAL, BUT ALSO OF WISDOM, MORAL AUTHORITY AND JUSTICE. ASSOCIATED WITH DIVINITY AND THE ASCENSION TO THE HEAVENS, FEATHERS HAVE APPEARED IN NUMEROUS MYTHS OF THE SKIES SINCE TIME IMMEMORIAL.

Mito y simbolismo de la pluma

En muchas leyendas los vestidos hechos con plumas confieren la propiedad de volar a quien los porta. Los personajes ataviados con plumas adquieren la divinidad de los pájaros y sus cualidades de ingravidez, de visión cenital, de vuelo, que les otorgan a su vez elevación espiritual.

El arte plumario, o plumaria, es una manifestación artística que se dio en diferentes sociedades de la antigüedad, en diversos lugares del mundo, como Asia, África, Oceanía y algunas islas del Pacífico, pero fue en la América precolombina donde adquirió una mayor relevancia, a juzgar por las numerosas piezas halladas elaboradas con variadas técnicas de plumaria.

Como era habitual en las culturas prehispánicas, el arte plumario estaba vinculado con el culto religioso, no tenía simplemente un fin estético. En las sociedades en las que aún prevalece, como en algunos grupos étnicos del Amazonas, además de su fin ritual, se utiliza para señalar las diferencias sociales entre los grupos. La pluma, como símbolo de prestigio y estatus social, sólo puede ser usada por gue-

Feathers, myth, and symbolism

In many legends, costumes made of feathers have conferred on their wearers the ability to fly. People dressed in feathers acquire the divinity of birds, their properties of weightlessness, vision and flight, and also a certain spirituality.

Feather art is a form of artistic expression that emerged in many different societies all over the ancient world, in Asia, Africa, Oceania and the Pacific islands. In terms of the number of pieces made with feather art techniques, however, it is in pre-Columbine America where it acquired its greatest significance.

In pre-Hispanic cultures, feather art was not just an aesthetic manifestation but an important element of religious worship. What is more, in the societies where it has survived (for instance, in certain ethnic groups in the Amazon) in addition to its ritual purpose it is used to mark the social differences between groups. As symbols of prestige and social status, feathers may only be worn by warriors, nobles or priests.

Feather costumes are used only on certain occasions. In

En la página anterior, fragmento de textil del Período Intermedio Antiguo (150 a.C.-850 d.C.), Perú. Algodón y plumas. CDMT 3911. En esta página, diadema de lana, plumas y conchillas. Nivaklé, Chaco, Paraguay. circa 1960. Tocado masculino con cobre nuca. Mato Grosso, Brasil. circa 1980.

On the previous page, textile fragment from the late Intermediate Period (150 BC- 850 AD), Peru. Cotton and feathers. CDMT 3911. On this page, Diadem made of wool, feathers and shells. Nivaklé, Chaco, Paraguay. c. 1960. Male headdress, covering the neck. Mato Grosso, Brazil, c. 1980.



rreros, nobles o sacerdotes, puesto que ostenta autoridad y grandeza.

Los trajes de plumas son usados solamente en determinadas ocasiones. En los ritos de pasaje y fertilidad el chamán encarna a seres sobrenaturales capaces de comunicar distintos estratos del cosmos, el cielo y el inframundo; el traje es el vehículo que lo ayuda a atravesar ese espacio sagrado. En las danzas de carácter ritual los penachos comunican relaciones simbólicas. En algunas manifestaciones folclóricas de Bolivia encontramos, incluso actualmente, varios ejemplos de ello. Así entre los *moxos* los grandes tocados cefálicos de plumas dispuestas radialmente simbolizan el recorrido diario del sol, del naciente al poniente. También parecen indicar la mitad del año solar (el recorrido del sol entre los dos solsticios), representado por unas 180 plumas; la cola que sale del plumaje por la espalda simboliza al tigre o jaguar, animal sagrado relacionado con el sol. En la Puna argentina, cada año se lleva a cabo un ritual sincrético, el día de la Asunción de la Virgen; en los pueblos de Casabindo e Iruya se realiza la danza de los *samilantes*, los hombres más prósperos, ataviados con plumas de suri bailan en una ceremonia propiciatoria, relacionada con la fecundidad de la tierra, con el calendario agrícola.

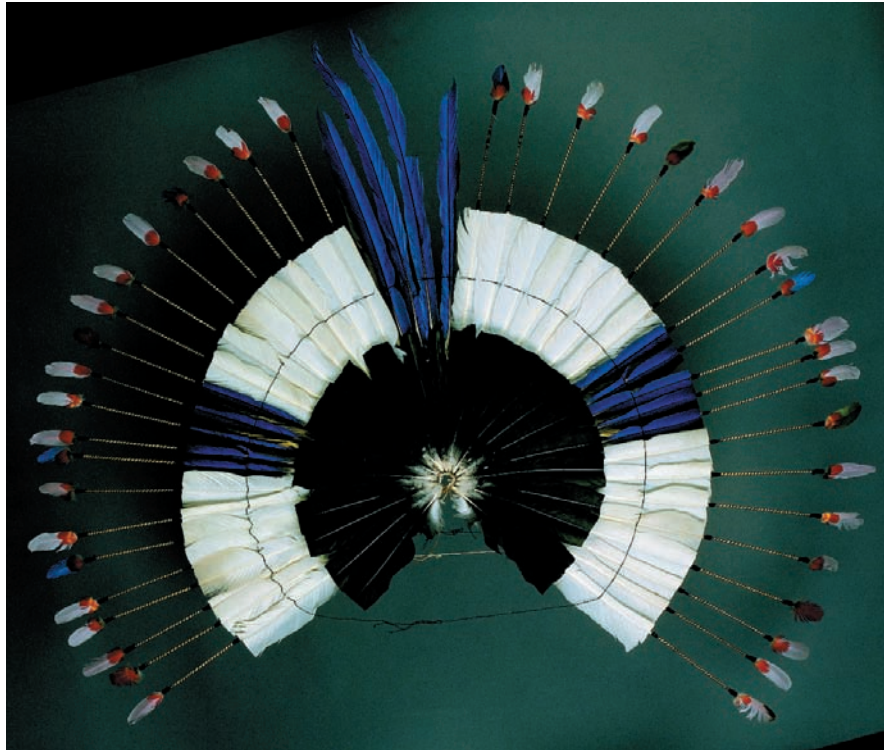
La plumaria no sólo se usó en la vestimenta y el adorno personal; en Mesoamérica y Sudamérica las paredes de los templos se revistieron con tapices elaborados con plumas, se hicieron estandartes, escudos, flechas, abanicos, sombrillas, instrumentos musicales y objetos de culto.

Los objetos chamánicos hechos con plumas encierran sabiduría y poder a través de un conocimiento cifrado. Cada

fertility rites of passage, for example, the shaman embodies a supernatural being able to communicate with the different strata of the cosmos, the heavens and the underworld; his costume is the vehicle that enables him to cross this sacred space. In ritual dances, the crests express symbolic relationships. In some folk manifestations in Bolivia we find various examples of this even today: for instance, the great feather headdresses of the Moxos symbolize the journey of the sun from east to west. They also indicate the middle of the solar year (the journey of the sun between the two solstices), represented by some 180 feathers; the tail that emerges from back of the plumage symbolizes the tiger or the jaguar, a sacred animal associated with the sun. In the Puna region in Argentina, every year a syncretic ritual is held on the day of the Assumption of the Virgin, dressed in *suri* feathers, the richest men in the villages of Casabindo and Iruya take part in the dance of the *samilantes*, a propitiatory ceremony for the fertility of the soil.

Feather art was not used just in personal dress and adornment. In Mesoamerica and South America the walls of the temples were covered in tapestries made of feathers, and decorated with pennants, standards, shields, arrows, fans, shades, musical instruments and objects of worship.

Shamanic objects made from feathers emanate wisdom and power through encoded knowledge. With a narrative related to prayer, music, and dance, each one can be read like a text by the shaman. They do not represent the divinity; they are the divinity itself.



uno de ellos puede ser leído como un texto por el chamán, tienen una narrativa relacionada con la oración, la música y la danza. No representan a la divinidad, son la divinidad misma.

Desarrollo y producción

En los Andes y sus regiones aledañas, se han registrado datos del uso de las plumas asociado a la vestimenta y los tocados desde el año 3000 antes de Cristo. Estas piezas aparecen tanto en las culturas de la selva (Tierras bajas, Yungas) donde no se conservan piezas arqueológicas, como en las sierras (culturas Arica, Tiahuanaco, Inca) o en la costa del Pacífico (Paracas, Nazca, Chimú). Las técnicas del arte plumario se perfeccionaron entre los siglos VII y XII, cuando se afianzó el comercio de estos valiosos materiales, que tenían su origen en la selva y se transportaban a través de grandes distancias hasta la costa, donde se trabajaban como parte de un arte textil exquisito.

Una amplia red de producción e intercambio comercial hizo posible el desarrollo de este arte. Las técnicas o la aplicación en los distintos tipos de objetos que se producían variaban entre una región y otra, pero la preferencia por las plumas exóticas y coloridas de la Amazonía fue una constante, que alimentó este intercambio. Se usaron plumas de guacamayo, loro, tucán, colibrí, suri o ñandú, garza, azulero, espátula rosada, águila, entre otras aves. En México y Guatemala las plumas del quetzal fueron las más preciadas y sagradas.

Development and production

In the Andes and the surrounding regions, evidence of the use of feathers in garments and headdresses has been found dating back to 3000 BC. These samples appear both in the rainforest cultures of the Yungas lowlands where there are no archaeological remains, among the Arica, Tiahuanaco and Inca cultures of the highlands, and in Paracas, Nazca, and Chimú on the Pacific coast. Feather art techniques emerged between the seventh and twelfth centuries; these precious materials from the rainforest were transported over great distances to the coast, where they became part of an exquisite textile art.

A wide network of production and trading helped the development of feather art. The techniques or applications varied from region to region, but the preference for exotic, colourful feathers from Amazonia was a constant feature that fed this exchange. The art used feathers from all kinds of birds: macaws, parrots, toucans, hummingbirds, *suris* or rheas, herons, indigo buntings, roseate spoonbills, and eagles. In Mexico and Guatemala the feathers of the quetzal were the most prized and the most sacred.

The degree of specialization attained by feather art meant that feather workers enjoyed considerable social esteem. In the Aztec city of Tenochtitlan, an area was given over to these artists, known as *amantecas* because they worked with *amantla*, the Aztec term for feathers. For their part the Incas recruited master feather weavers known as *pillcocalmayos* from all over the Empire, who also enjoyed special status at court. Some chronicles even report that there was

En la página anterior, tocado de plumas con fibra vegetal y semillas. Toba, Chaco, Argentina. circa 1960.
Abanico occipital utilizado por los jóvenes en las ceremonias de iniciación. Karajá, río Araguaia, Brasil, circa 1970.

On the previous page, feather headdress with plant fibres and seeds. Toba, Chaco, Argentina. c. 1960.
Fan used by the young in the initiation ceremonies. Karajá, Araguaia river, Brazil, c. 1970.

En esta página, ornamento o brazalete - *Chimú*, Costa norte del Perú 1100 - 1400 d.C.
Diadema - Kayapó, Mato Grosso, Brasil 1970.

On this page, ornament or bracelet - *Chimú*, northern coast of Peru, 1100 - 1400 AD.
Diadem - Kayapó, Mato Grosso, Brazil, c. 1970.



El nivel de especialización que alcanzó el trabajo de las plumas hizo que los artistas que se dedicaban a ello fueran muy apreciados en su sociedad. En Tenochtitlán, los aztecas contaban con un barrio de artesanos que trabajaban las plumas, Amantla, y los plumajeros eran llamados *amantecas*. También los incas reclutaban maestros tejedores de plumas, *pillcocamayos*, de los distintos puntos del imperio, quienes eran elevados a un estatus especial dentro de su corte. Hay crónicas que describen que había un encargado de arreglar y mantener los plumajes reales del Inca. En aimara la palabra que se usa para designar al tejedor de plumas es *huayta camana*; el lingüista Bertonio dice en su *Vocabulario* de 1612 que *huayta* significa «plumaje» o «flores».

Técnicas

Las técnicas varían de acuerdo a la región, el tipo de plumas empleadas, el uso o valor simbólico que tendrá el objeto, y el período histórico-cultural al que pertenecen. Básicamente se dividen en dos tipos: las técnicas de enlaces y las de mosaico, admitiendo variantes y combinaciones entre ambos grupos. El primer grupo es de tipo estructural, y utiliza hilos y otras fibras vegetales, a menudo combinados con técnicas de cestería; mientras que en el segundo grupo se trabaja sobre una superficie plana, como madera, cortezas o pencas.

Así lo relatan las crónicas:

...Las telas de plumería eran de mayor estima y valor (que los *cumbis* y *abasca*)**, y con mucha razón; lábrannas en el mismo *cumbi*, pero de forma que sale la pluma sobre la lana y la encubre al modo de terciopelo. El aparejo que tenían para este género de telas era muy grande, por la innumerable multitud y variedad de aves que cría esta tierra de tan finos colores, que excede todo encarecimiento...

...Aprochábanse para esto de solas plumas muy pequeñas y sutiles, las cuales iban cogiendo en la trama con un delgado hilo de lana y echándolas a un lado, haciendo de ellas mismas labores y figuras que llevaban sus más

an official who arranged and looked after the Inca's royal feathers. In Aymara the word used to denote the feather weaver was *huayta camana*; the linguist Bertonio says in his «Vocabulary» dated 1612 that «*huayta*» meant plumage or flowers.

Techniques

The techniques used varied according to the region, the type of feathers used, the symbolic use or value of the object, and the historical or cultural period in question. Basically they are divided into two types: binding and mosaic, with variations and combinations between the two groups. The binding techniques used threads and other plant fibres, often combined with basket weaving methods; and in the mosaic techniques the work is done on a flat surface, like wood, bark, or leaves.

As the chronicles say:

... the cloths of feathers were highly regarded and had greater value (than the *cumbis* and *abasca*)**, and for good reason; they are made on the *cumbi* itself, but in such a way that the feather appears through the wool and covers it like velvet. The range of materials available for making this kind of cloth was vast, because of the innumerable multitude and variety of birds that live in this land of such fine colours ...

...They use for this very small, subtle feathers, which they take up in the weft with a thin woollen thread and put them on one side, making out of them designs and figures that were worn in their most beautiful *cumbis*. The splendour of these cloths of feathers were of such rare beauty that if one did not see them one can hardly imagine them.... (Cobo, B. 1653)

In the popular art of Mexico, many of these ancestral techniques endure today. They were mentioned by the first Spaniards to arrive: to quote Fray Bernardino de Sahagun: «the first stage consists in attaching the feathers with *engrudo* on the lower layer, finishing the work thus... The second



vistosos cumbis. El lustre y resplandor y visos de estas telas de pluma eran de tan rara hermosura, que si no es viéndolo, no se puede dar a entender.... (Cobo, B. 1653)

En el arte popular de México aún prevalecen muchas de estas técnicas ancestrales, de las que hay registros tempranos. Según narra fray Bernardino de Sahagún: «la primera manera de trabajar consiste en fijar las plumas con engrudo sobre la capa interior, para terminar así la obra... La segunda manera consiste en ejecutar el trabajo y darle fin con ayuda de hilo y bramante».

El engrudo al que se refiere es un pegamento natural a partir de la savia de una orquídea. Esta manera de trabajar las plumas se usó sobre escudos y estandartes, también sobre pencas de maguey, mas fue luego aprovechada por los misioneros cristianos, quienes encomendaron a los indígenas la elaboración de numerosas imágenes religiosas en retablos y telas pintadas al óleo, terminadas con mosaicos de plumas, que aún se conservan en iglesias y museos. En el sur del continente americano esta técnica se usó para recubrir máscaras de madera, o para confeccionar las *chacanas*, piezas cilíndricas de madera, unidas y recubiertas por plumas que se usan cruzadas en bandolera sobre los hombros y el pecho de los bailarines en la danza de *Quena-quena*, en el actual departamento de La Paz, Bolivia.

Para la realización de telas emplumadas, las técnicas estructurales podían ser dos: la primera entretejiendo las plumas preparadas en una determinada medida pero sueltas en las pasadas de trama, ajustándolas con las siguientes pasadas de hilo, como se hace actualmente en los *huipiles* (túni-



consists in completing the work with the aid of thread and cord.»

Engrudo is a natural paste made from orchid sap. This procedure was used to attach feathers to shields and standards or to agave leaves, and was later used by Christian missionaries who obliged the natives to create religious images for altarpieces and oil painted cloths, finished with feather mosaics, which are still found today in churches and museums. Further south this technique was used to cover wooden masks or to make *chacanas*, cylindrical wooden frames, joined together and covered by feathers and worn over the shoulders and chest. *Chacanas* are still worn today in La Paz, Bolivia, by performers of the *Quena-quena* dance.

Two techniques were used to make feathered cloths. The first involve interweaving feathers of a specific size but loose in the weft stitches, adjusting them with the following warp stitches, as is done today in the feathered tunics known as *huipiles* worn at weddings in Zinacantan in the south of Chiapas in Mexico. In the second method, the feathers are interlaced on a ground thread; their stalks are tied in place with another horizontal thread and the feathers are then sewn on a base of plain fabric, as in the tapestries of pre-Columbine Peru. These techniques were also used to create the headdresses, and still survive today in Amazonia.

To obtain the feathers, the area's inhabitants hunted in the wild but also raised birds especially for the purpose. They even fed them with certain kinds of fruit or grain that would alter the natural colours of the plumage. Another practice used for this purpose was known as *tapiraje*, which involved rubbing the skin after the feathers had been re-

Ornamento ritual. Alto Xingú, Brasil. circa 1980.

Máscara. Xingú, Brasil. circa 1970.

Felino tallado con collar - *Ayeréode*, Provincia de Chiquitos, oriente boliviano.

Ornamento utilizado en las danzas de San Ignacio de Moxos. Departamento de Pando, Bolivia. circa 1990.

Manto con abstracción solar - *Nazca Huari*, costa centrosur del Perú, 600-1000 DC.

Ritual ornament, High Xingú, Brazil, c. 1980.

Mask. Xingú, Brazil, c. 1970.

Feline with collar - *Ayeréode*, Province of Chiquitos, eastern Bolivia.

Ornament used in the dances of San Ignacio de Moxos. Department of Pando, Bolivia. c. 1990.

Cloak depicting the sun - *Nazca Huari*, central-southern coast of Peru, 600-1000 AD.



cas) emplumados de boda de Zinacantan (Sur de Chiapas en México). La segunda, entrelazándolas sobre un hilo de base, anudándolas desde su raquis o tallo, sosteniéndolas con otro hilo horizontal y luego cosiéndolas sobre una base de tejido llano, como en los tapices del Perú precolombino. Estas técnicas de enlace son también las que se usan para los tocados cefálicos, y aún se practican en el Amazonas.

Para la obtención de las plumas no sólo se valían de la caza de animales silvestres, sino que además criaban aves especialmente con este fin. Incluso las alimentaban con determinados frutos o granos que hacían variar los colores naturales del plumaje. Otra práctica utilizada con este fin era la del «tapiraje»; se lograba frotando la piel desplumada con secreciones de sapos y tintes de plantas que daban coloraciones rojizas a las nuevas plumas. Por lo general se esperaba la época de muda de plumas del animal para su recolección.

Si bien el clima favorable de los Andes, con condiciones de baja humedad y temperaturas frías, ha posibilitado la conservación de piezas con materiales orgánicos tan frágiles como las plumas o los textiles, muchas de las cuales fueron halladas en tumbas o santuarios, se sabe que los incas almacenaban cuidadosamente las plumas con técnicas para evitar su destrucción, en depósitos llamados *collkas*. Los cronistas españoles de la época dicen:

...entre las demás cosas de que los españoles, cuando entraron hallaron en esta tierra, llenos los depósitos del Inca, una de las más principales era gran cantidad de pluma preciosa para estos tejidos: casi toda era tornasol con admirables visos, que parecían de oro muy fino. (Cobo, B. 1653).

Un arte que se desvanece

Pocas manifestaciones de este arte vivo persisten hoy en día, en algunas zonas del Gran Chaco, del Mato Grosso, del Amazonas, de la sierra árida subandina, de algunas regiones de México. Así como la selva tropical, desaparece, junto a la biodiversidad que se pierde con el supuesto progreso, la

moved with secretions of toads and dyes from plants that gave a reddish colour to the new feathers. Usually, they waited until the birds shed their feathers to collect them.

The favourable climate of the Andes, with their low humidity and cold temperatures, has allowed the preservation of fragile pieces like feathers and textiles, many of which were found in graves or sanctuaries. Nonetheless, we know that the Incas stored feathers with great care in order to prevent their destruction, in deposits known as «*collkas*». Contemporary Spanish chroniclers recorded that:

... among the other things that the Spaniards found in the deposits of the Inca when they arrived in this land, one of the most important was the great quantity of beautiful feathers for these fabrics, which shone like the finest gold. (Cobo, B. 1653).

An art that is disappearing

Few expressions of this art remain alive today, in areas of the Gran Chaco, Mato Grosso, Amazonia, the dry highlands of the Sub-Andes, and some regions of Mexico. Like the rainforest, it is disappearing, along with the biodiversity, in the name of supposed progress, the expansion of the grazing lands, the indiscriminate felling of trees, and the intrusion of the *garimpeiros* in search of gold. With every day that passes, animals, plants, and cultures vanish without trace.

Feather art is the expression of the delicate balance between nature, man, magic, and the universe of the subtle. The loss of traditional means of subsistence such as hunting and fishing, and the acculturation and the evangelization of native populations, are all eroding this ancestral wisdom.

Perhaps this is the time to renew the cycle, as in the creation myth, to pay tribute to nature, and to re-establish harmony. The feather art of the American peoples is a treasure that is slipping through our fingers, the brilliant reflection of a world that could hardly have been more noble and generous.

expansión de las fronteras agropecuarias, la tala indiscriminada del monte nativo, la intrusión de los *garimpeiros* (buscadores de oro). Cada día que pasa hay animales, plantas y culturas que se desvanecen.

El arte plumario es expresión del delicado equilibrio entre la naturaleza, el hombre, la magia, el universo de lo sutil. La pérdida de los recursos tradicionales de subsistencia como la caza y la pesca, la fuerte aculturación de las poblaciones nativas, que en su mayoría han sido evangelizadas, contribuyeron al retroceso de su sabiduría ancestral, llevando en algunos casos a la persistencia del ornamento vacío de significado o tergiversado.

Quizá sea el momento de renovar el ciclo, como en el mito creador, rendir tributo a la naturaleza, reestablecer la armonía. El arte plumario de los pueblos americanos es un tesoro que se escurre entre nuestras manos, es un reflejo brillante y tornasolado de un mundo que podría haber sido más noble y generoso.

NOTAS

* La autora es diseñadora textil graduada en la Universidad de Buenos Aires. Artista e investigadora de las tradiciones textiles americanas, es profesora universitaria. Ha realizado exposiciones y obtuvo premios con su actividad profesional.

** *cumbi*: del quechua, tejido fino, de alta densidad e hilado delgado, con faz de urdimbre.

abasca/ahuasca: del quechua, tejido llano ordinario, de baja densidad, con faz de trama.

NOTES

* The author is a textile designer, a graduate of the University lecturer, artist and researcher into American textile traditions. She has organized exhibitions and obtained prizes for her professional work.

** *cumbi*: from the quechua: a fine fabric, high density and thinly spun, with a warp face.

abasca/ahuasca: from the quechua: ordinary plain fabric, low density, with a weft face.

COLECCIONES DE MUSEOS

Museo Etnográfico, Bs. As. Argentina
Museo de Alta Montaña, Salta, Argentina
Museo Nacional de Etnografía y Folklore, La Paz, Bolivia
Museo del Indio, Río de Janeiro, Brasil
Museo Casa del Pontal, Río de Janeiro, Brasil
Museo chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile
Museo Nacional de Antropología, Ciudad de México

Museo Etnográfico, Asunción del Paraguay
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia, Lima Perú
Fundación Museo Amano, Lima Perú
Museo de Brooklyn, New York, USA
Museo Metropolitano, New York, USA
Museo de Etnología de Viena, Austria